

DYNAUDIO CONTOUR S 1.4



Retomando la célebre frase de Arquímedes refiriéndose a sus estudios sobre los principios de la palanca: “dazme un punto de apoyo y moveré la tierra” nos embarcamos en una curiosa e interesante prueba en la que partimos de una fuente analógica de gran nivel -ahí está el verdadero punto de apoyo- junto con unos amplificadores moderados de precio y prestaciones

con el ánimo de investigar las capacidades potenciales de un monitor de Dynaudio, que promete, cual es el modelo Contour S 1.4.

A tal efecto partimos de un sistema analógico configurado por los siguientes elementos:

- Giradiscos Clearaudio Champion DeLuxe
- Brazo SME series IV
- Cápsula Clearaudio Stradivari
- Unidad de Phono Plinius Koru

Toda una desproporción analógica de “diez kilo euros”, conscientemente configurada e instalada -este es nuestro punto de apoyo idílico- a fin de alimentar, como hemos ya mencionado, una electrónica moderada y unas cajas acústicas muy contenidas de precio pero que prometen.

En cuanto al uso de las electrónicas, tal y como hemos descrito, recurrimos a elementos moderados y acorde al nivel de precios y lógica que el modelo de Dynaudio podría requerir en principio. Los elegidos fueron:

- Sphinx Project Ten
- Plinius 9100
- Unison Research Unico SE
- Audio Analogue Maestro Settanta

Tal y como preveíamos, nuestra intuición se manifestó certera. La realidad musical obtenida ha resultado ser de gran calibre y excelentes prestaciones. El modelo de Dynaudio Contour S 1.4 se crece de tal forma y manera que es capaz de llenar con soltura, elegancia y hasta, me atrevería a decir, con soberbia un habitáculo que rebasa los veinte metros con suficiente presión y elegancia. Cabe destacar la magnífica recreación espacial capaz de crear un ambiente y una atmósfera dentro de la sala de audición mediante la cual la posición de los distintos instrumentos y voces resulta muy real y con una clara similitud con la experiencia que solo el directo es capaz de generar. Los planos sonoros así como la profundidad de las voces e instrumentos al tiempo que la información lateral resulta envidiable.

La presencia en las frecuencias más graves se manifiesta extraordinaria para un monitor de sus dimensiones y características. Control y profundidad. Capaces de extraer las notas más comprometidas con fluidez y sin colapso. Todo un ejercicio de buen saber hacer como es habitual en la firma danesa intentado mostrar la realidad tal cual conforme a su principio “danes don’t lie”. Para todos aquellos aficionados que deben de recurrir -a veces con frustración- a cajas de dimensiones reducidas acorde a sus necesidades físicas manifestarles que este pequeño “David” es capaz de crecerse hasta límites insospechados a la vista de su reducido tamaño procurando una realidad insospechada en su geometría.

La densidad en los medios resulta pletórica en la medida que la “inyección” procurada por el excelente sistema analógico que alimenta a las Contour S 1.4 resulta de primera magnitud. Una vez el monitor danés no se “arruga” y es capaz de manifestar todo el potencial que la noble lectura imprime y manifestando con una dignidad y solvencia increíbles los detalles y matices. La densidad en las voces, la riqueza en los timbres de los diversos instrumentos así como la fluidez y detalle resultan fáciles y gratos en extremo. Cabe destacar que la consecución realista y atrayente en estos rangos de frecuencias resulta ser los más difíciles y complejos para cualquier sistema en la medida que nuestro oído humano se encuentra especialmente dotado para discernir en esta banda de hertzios. Los resultados sin duda admirables cuando no asombrosos.

En definitiva toda una experiencia -al tiempo que un bonito experimento- que nos procura y encamina, de nuevo, a realizar meditaciones de gran interés sobre la realidad de la propia High End y la experiencia musical en su conjunto. ¡Las conclusiones están servidas!.

Lyric Audio Elite (febrero 2007)